

LA ESCUELA - UNIVERSIDAD
Sobre las herramientas recibidas del oficio y oportunidades para la
formación en producción artística

GIOVANNI ALEXANDER PIRAGUA TALERO

Artículo reflexivo preparación para el grado

Asesor. Víctor Muñoz Dagua

UNIVERSIDAD EL BOSQUE
FACULTAD DE CREACIÓN Y COMUNICACIÓN
ARTE DRAMÁTICO
BOGOTÁ
2022-1

Universidad El Bosque
Facultad de Creación y Comunicación- 2022/1
Arte Dramático
Preparación para el grado - Artículo Reflexivo
Giovanni Alexander Piragua Talero - 80100993

Resumen del artículo:

A partir de la reflexión a la pregunta ¿Qué herramientas brinda la escuela-universidad a la formación de productores artísticos de las artes escénicas? Desde la capitalización que le ha dado la experiencia y la trayectoria como actor, director, productor y gestor de arte dramático y grandes espectáculos de manera general; el autor ofrece puntos fundamentales como un método de exploración y gestión general inherentes a la labor mencionada, presentando observaciones sobre los desafíos y posibles soluciones como agentes del sector artístico en formación.

Palabras clave

Producción artística, Artes escénicas, Arte dramático, Producción, Gestión.

Abstract

From the reflection to the question: What tools does the academy-university provide for the training of artistic producers of the performing arts? From the capitalization that has given him the experience and career as an actor, director, producer and manager of dramatic art and great shows in general; the author offers fundamental points as a method of exploration and general management inherent to the aforementioned work, presenting observations on the challenges and possible solutions as agents of the artistic sector in training.

Keywords

Artistic production, Performing arts, Dramatic art, Production, Management.

La Escuela-Universidad: Sobre las herramientas recibidas del oficio y puntos de vista de la formación en producción artística.

El siguiente artículo reflexivo está propuesto desde la implementación de la metodología cualitativa, tomando como punto de partida la autobiografía que brinda en una primera parte la oportunidad de detenerme y hacer acéntos de mi proceso formativo a nivel académico y laboral, las experiencias a lo largo de 34 años de haber pisado por primera vez un escenario y enfrentarme a un proceso de convalidación de saberes donde he acudido al aula de clase después de 12 años y confrontarme con la realidad actual, me han motivado a querer profundizar algunos aspectos importantes de la *escuela- universidad* y para desarrollar esto presento un artículo que aborda tres dimensiones: una primera motivadora, anecdótica que influyó en mi proyecto de vida; una segunda, de carácter más propositivo sobre unas conclusiones de tipo fundacional y de contexto etnográfico a partir de entrevistas con diversos agentes del sector, que a su vez dan paso a un tercer momento de propuestas y conclusiones concretas, que espero generen interés otros que se estén formando en artes escénicas y puedan tomar de estas reflexiones puntos de vista para provocar o profundizar en las oportunidades que brinda la *escuela- universidad*, así he querido denotarlo en este texto. El teatro me enseñó, desde joven, a ofrecer el corazón, esta entrega absoluta luego en la juventud me ayudó a materializar en un gran porcentaje lo que ha sido y es mi vida adulta y, me está permitiendo construir un camino para seguir en las vías del aprendizaje y la labor.

* * *

A mis 3 años subí por primera vez a un escenario. Desde entonces, lo que ocurre dentro o fuera de este me ha ayudado a vivir, aprender y brindar cientos de experiencias: se convirtió en ese espacio donde todo es posible. En este pueden pasar segundos o años, puedo estar en una tormenta o en un desierto. A los 11 años traté de comprender e interpretar a Patroclo en una versión de *Lacedemonia*, adaptación de la epopeya *La Ilíada*. Durante los siguientes años escolares, de los 12 los 16, leer a Neruda, Benedetti y otros escritores latinoamericanos y europeos fueron inspiración para jugar a improvisar y hacer múltiples experimentos de escritura, comprendí que la ejecución efectiva y la coacción - un *haciendo* - la mirada doble de Orfeo que, contemplando el arte dramático, descubre y comprende - un *viendo* - y una sólida documentación, a la par de una lectura reflexiva de la disciplina - un *leyendo* - constituyen una especie de ¡*ábrete sésamo!* para aprender y disfrutar de este oficio.

Estas primeras experiencias me llevaron a comprender que el talento es una parte importante en las artes escénicas, por supuesto. Pero que *necesita imperativamente: debe*, ser simultánea de disciplina y rigor - algo en apariencia muy sencillo de tener - pero cada vez más difícil de encontrar en jóvenes que se acercan al oficio en el contexto escolar en secundaria y el universitario desde mi punto de vista. Hasta mis 16 años crecí con una pasión desbordada: inevitablemente, el teatro se incrustó como una herramienta de vida a través de docentes únicos como Dagoberto González (q.e.p.d), Rafael Vinasco (q.e.p.d) y Fernando Leguizamón en el Colegio Salesiano de León XIII, clave para mi formación como productor y asistente de dirección. Allí conocí, comprendí y

aprendí diferentes técnicas de entrenamiento para el actor: gimnasia olímpica, aros alemanes, zancos, apreciación musical, improvisación, semiología teatral, dramaturgia, escenotecnia y algunos otros aspectos relacionados con el arte dramático y su efecto formador en la vida cotidiana y laboral.

Absorbí conocimientos, reflexiones y obtuve amigos para siempre, entonces el resultado de esta época fue el inicio de aprender, crear y organizar de forma colectiva, estos tres últimos verbos han sido mi punto de partida para abordar la segunda parte de mi formación en las artes escénicas, plantearme interrogantes y buscar respuestas de lo que sucede a lo que he denominado hoy *Escuela-Universidad*.

A mis 14 años, como miembro de un, en su momento, reputado grupo colegial de teatro, tuve la oportunidad de participar en varios festivales estudiantiles entre ellos uno llamado Vetusta Nova que desapareció con el tiempo y brindaba un espacio competitivo importante al teatro estudiantil escolar a nivel nacional, visibilizando y brindando a niños y jóvenes escenarios como el Teatro Arlequín, Teatro México, Teatro Municipal Jorge Eliecer Gaitan y Teatro Camarín del Carmen en condiciones artísticas, técnicas y logísticas modestas, dignas y muy importantes para personas en proceso de formación en este oficio; con el grupo de teatro del Colegio Salesiano de León XIII concursamos y nos presentamos en municipios como Duitama, Sogamoso, Chia, Soacha, Manizales, Silvania, Mosquera, San Vicente de Chucurí y anualmente esperábamos ansiosos el Festival de Teatro Salesiano donde concursábamos entre 20 y 25 grupos de

colegios de la comunidad Salesiana en Colombia y brindar durante una semana más de 50 funciones en diversos teatros y patios de colegios en Bogotá, de este festival aprendí el poder competitivo y formativo sano a temprana edad, el trabajo social y transformador del teatro en la sociedad, aprendí a entregar y recibir conocimientos de jóvenes de mi misma edad. Guardo un buen recuerdo de estas experiencias pues, con el transcurso de los años, pude hacer aportes a este festival de la mano de otros docentes pues ejercí como formador en la Obra Salesiana del Niño Jesús, generando un festival integral entorno a las artes y el entonces Festival de Teatro Salesiano anual creció para convertirse en **FAS** – Festival Artístico Salesiano, donde fuera del teatro se hicieron presentes las artes plásticas, la literatura, la música con los concursos de bandas Sinfónicas, marcha, rock, folclóricas, fusión; la danza folclórica y contemporánea; este festival fue parte de mi proceso de aprendizaje y tesis de un diplomado en gestión de proyectos culturales que tomé con la Universidad Autónoma Metropolitana UAM Iztapalapa - (México) y la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos). Fue el momento donde concentré mi formación actoral en la Academia Charlot y mi vida se abrió al mundo laboral luego de tomar un curso de actuación a partir del montaje de la Obra Seis personajes en busca de autor de Luigi Pirandello, impartido por los directores Jorge Ali Triana y Manuel Enrique Orjuela.

A partir de aquel entonces he transitado por pasar tintos a un equipo de directores y actores, hasta producir de manera general el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá en los años 2012 y 2014, allí promoví espacios de circulación de compañías de pequeño formato en Ciudad Teatro durante los años

2006, 2008 y 2010, asistí en la dirección y produje compañías teatrales Colombianas en: España, Irlanda, Alemania, Brasil, Suiza, Francia, Estados Unidos y varias ciudades en Colombia.

He asisitido, dirigido, producido y asesorado proyectos de iniciativas artísticas de la Sociedad Salesiana en Colombia, Fundación Teatro Nacional, Ministerio de Cultura de Colombia, Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, Asociación Los Ojos del Hermano Eterno - ALODHE, Asociación Cyrano de Bergerac, Dramax, El Roble Producciones SAS, Gobernación de Cundinamarca, Carnaval de Barranquilla, Carnaval de Negros y Blancos, Ibagué Festival, SCR D, Corporación Duir, Sr M y Duir SAS, he creado proyectos y procesos formativos a nivel nacional e internacional que se han convertido en referentes de trabajo reflexivo y constructivo de un sector, al cual he querido aportar más allá del escenario y por eso abordo la siguiente reflexión y motor de mi labor.

* * *

De la contraportada del documento Manual del actor - Recopilación de Obras, Vol II de Constantin Stanislavski:

El artista verdadero: Un artista verdadero debe llevar una vida plena, interesante, variada y excitante. Debe ser no únicamente lo que está sucediendo en las grandes ciudades, sino también en las ciudades provinciales, villorrios lejanos, en las fábricas y en los grandes centros culturales del mundo. Debe estudiar la vida y la psicología de la gente que lo

rodea, de varias otras partes de la población, tanto en su país como en el extranjero.

La importancia y la forma de vivir el día a día es alimento para la construcción y la creación, esta manera de percibir el oficio me ha permitido producir artísticamente y desde esta posición crear, resolver, optimizar y dar rienda suelta a la imaginación.

Para concretar esta idea, otro ejemplo ilustrativo: dentro de mis actividades académicas no formales he desarrollado procesos de la mano de profesionales del sector y para dar inicio a algunos de los talleres reflexionamos y profundizamos en frases como:

La alegría de la creación debe trascender a todos los niveles, jamás debe convertirse en un peso para los líderes artísticos y/o gestores.

Producir es un acto de creación, tomado de la contraportada Producción y Gestión del Teatro de Jesús Cimarro.

El acto de llevar a escena un espectáculo nos hace acudir a todas las disciplinas artísticas.

*No pensamos en unidad, pensamos en equipo,
somos estrategias de un proyecto integral.*

Estas frases han sido construidas de manera multilateral y han buscado el fortalecimiento del sector, de personas que desde los diversos oficios están vinculados a las artes escénicas y este intercambio constante me ha llevado a consolidar un camino, un testimonio y a crear un ámbito laboral donde se construye en equipo, donde la inquietud artística debe trascender dentro y fuera del escenario; pero siempre me ha hecho falta algo que legitime o confronte los métodos de laborar , y para buscar esa respuesta siempre he acudido al contexto académico formal porque en el encuentro aspectos teóricos y estructurales fundamentales para el desarrollo de proyectos artísticos y por ello decido culminar un proceso personal y retornar al ámbito universitario en arte dramático.

¿Cómo permear un mundo laboral en un país con oportunidades tan limitadas con respecto a otros sectores de la economía, con un discurso cultural coloreado de naranja y el menor presupuesto del continente para la cultura? ¡Un acto de creatividad, entonces! Me he permitido construir una compañía, introducirme en los caminos corporativos pero también en ese andar llega la necesidad de fortalecerse académicamente, donde la reflexión va más allá del quehacer, donde los procesos creativos se impregnan de bibliografía, historia y ejemplos a profundizar. Me excita la idea de unir estos dos universos de manera contundente, el académico y el laboral; con esto unido la imaginación tiene vía libre, pero con argumentos, día a día me hago las mismas preguntas que se haría un actor de cierta formación antes de dar un paso sobre el escenario: *¿quién? ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo? ¿por qué? ¿para qué?*.

De manera complementaria traigo a esta reflexión una transposición de los conocimientos y de quien me permito trasladar una de sus enseñanzas dirigida a los actores y ponerla al servicio de la producción artística, simplemente reemplazo la palabra actor por productor.

Manual del Actor

“El actor debe sentir el desafío tanto físico como intelectualmente, por que la imaginación ... puede afectar en forma reflexiva nuestra naturaleza física y hacerla actuar ... no debe darse un paso en el escenario sin la cooperación de la imaginación”.(84)

Retorno entonces después de 12 años al aula universitaria y me encuentro con la generación actual en formación, donde creía estar inmerso, me choco con la manera actual de ver el oficio de muchos jóvenes, no encuentro fácilmente el camino para acoplarme a un grupo que inicia su aprendizaje con deficiencias en herramientas de actitud y disciplina frente al oficio, con adicción al celular y un relacionamiento con los docentes que no he logrado comprender; un golpe social generacional me invade, me confronta y me hace ser aún más reflexivo; he llegado a dudar si culminar el camino universitario es el camino correcto. No soy el docente, soy el alumno, con más de 15 años de edad que mis compañeros. Comprendo mi lugar, debo hacer recogimiento y aceptar que este espacio está creado para aprender, para encontrar respuestas al proyecto de vida, decido quedarme para permear y seguir construyendo.

* * *

Pretendo hacer aquí una reflexión estimulante a mis compañeros y a las personas que lean este documento y comprendan la importancia de la *escuela-universidad* y no se pierdan las oportunidades de estar en constante aprendizaje, como artistas somos motores en búsqueda, estamos en constante fortalecimiento de conocimientos, somos responsables de recibir y dar a las generaciones en proceso de formación espacios y productos de calidad. Por ende nos deja inmersos en un sistema aún más grande que el contexto académico y al cual también pertenecemos como personas en formación en arte dramático, debemos acceder y comprender las herramientas gubernamentales que tenemos para el crecimiento y beneficio de un sector. Traigo un aparte de la Política de fortalecimiento de los oficios del sector de la cultura en Colombia creada en el 2018 bajo el Ministerio de Cultura de Carmén Inés Vásquez:

Esta política surge en un momento en el que fortalecer los oficios relacionados con la cultura ofrece muchas ventajas, no solamente porque se generan alternativas de aprendizaje y trabajo que beneficiarán a jóvenes y adultos, sino porque así el Estado pueden entregar mejores productos y servicios culturales, fortalecer el emprendimiento, el auto-empleo y facilitar, a quienes tienen dificultades para ocuparse en su región de origen, alternativas que parten de la cultura y minimizan la emigración. (10)

Bajo estas ideas, para mi la función del Estado en el proceso de formación personal y colectivo de las artes es fundamental, me ayuda a comprender en qué parte del ecosistema estoy ubicado y cuáles son las dinámicas y decisiones que se toman frente a mi presente y mi futuro, instrumentos a los cuales podemos

acudir, como la *Ley del Espectáculo Público* y la *Ley de Oficios Culturales de Colombia*, como ejemplos.

Teniendo en cuenta la indagación personal expuesta hasta el momento, veo la necesidad de generar confrontación de las ideas y puntos de vista acerca de las herramientas que brinda la *escuela- universidad* a través de entrevistas dirigidas a personas del sector con diversas experiencias, edades y nivel educativo, obtuve las siguientes respuestas:

Para Yalesa Echeverría de 46 años de edad, productora de eventos para las artes escénicas con 27 años de experiencia en el mercado laboral en Colombia quien ha desarrollado producciones ejecutivas, generales y logísticas de los Festivales al Parque durante 18 años, 8 festivales Iberoamericanos de Teatro de Bogotá, fue parte del equipo promotor de la ley del espectáculo público y la reforma del código de policía en la segunda administración de Antanas Mockus y ha producido y creado miles de eventos desde compañías como Producto LTDA, El Roble Producciones SAS, Corporación Colombia Construye y Corporación Duir, ha llevado a cabo producciones con entidades como Fuerza de Paz, IDCT, Movistar, Alcaldías municipales, Gobernaciones, empresarios y artistas a nivel nacional e internacional, ha asesorado la creación de oficinas de producción de empresas de sector del entretenimiento y la cultura en Colombia, su reflexión frente al asunto *escuela- universidad* es que los procesos enmarcados en el

contexto académico deben generar prácticas profundas y contundentes, la *escuela- universidad* debería brindar la capacidad de comprensión entre práctica y teoría que permita ser implementada conjuntamente en una realidad que reconozca el estudiante de arte dramático, sería una educación más consecuente, los estudiantes podrían tener mayores herramientas para ejercer en diferentes roles que brinda una producción de eventos.

Iván Andrés Carvajal de 40 años de edad, director de teatro y actor egresado de la Escuela de Formación de Actores del Teatro Libre, lugar donde descubrió sus habilidades en la producción - caminando y equivocándose - de experiencia en experiencia a abordado proyectos y procesos desde el punto de vista actoral, el aprendizaje frente a la producción artística se dio posterior a la *escuela- universidad*, le gustaría que se pudiese generar cátedra y práctica en la escuela de formación, donde se aborden las diferentes etapas y fases de un evento de las artes escénicas y no dejarlo para el último año de formación. Acota que hay que romper el prejuicio de que del teatro no se puede vivir, debe ser un proyecto de vida viable.

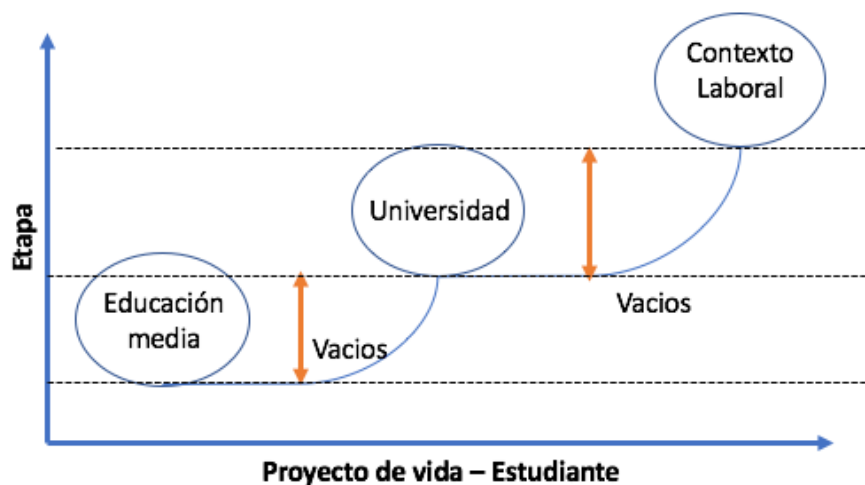
María Camila Estrada con 29 años de edad, egresada de la Universidad de los Andes con pregrado en Arte con énfasis en gestión de las artes y la cultura. Concluye que la Universidad le brindó la posibilidad de estudiar y estructurar un pensamiento con métodos investigativos confiables, generar procesos de pensamiento creativo y creó en ella una inquietud para la búsqueda de referencias

y alternativas de diversos tipos para el desarrollo de procesos artísticos. Sembró la semilla para estar conectada visual y socialmente con el mundo, le mejoraría que se brinden herramientas tangibles de prácticas laborales desde diferentes ópticas como autogestión, didáctica, proyección de presupuestos y enfatizar en la formulación y ejecución real de proyectos para las artes.

Dajhanna Rodríguez estudiante de la Universidad El Bosque de 7º semestre en arte dramático, dice haber recibido teoría en escenotecnia, sonido y video a lo largo de su carrera y a nivel teórico ha obtenido herramientas que le han permitido estructurar su pensamiento, no ve alternativas laborales generadas desde la universidad, frente algunas asignaturas prácticas le gustaría que se contará con mejores condiciones espaciales y de herramientas dentro de la universidad o que hayan alianzas con los grandes teatros de la ciudad para llevar a cabo las prácticas profesionales.

En contraposición a lo anterior, observando y escuchando a algunos docentes de la carrera en Arte Dramático de la Universidad El Bosque, de quienes he recibido clases en este proceso de convalidación, y quienes a diario promueven conocimiento desde la *escuela- universidad* los veo encontrándose con alumnos muy jóvenes iniciando este camino y que durante el proceso de carrera apenas se están respondiendo la pregunta del ¿porqué se quieren formar en este oficio?, docentes que día tras día invitan a estudiantes a que profundicen y analicen

conceptos teóricos y prácticos, los lleven al contexto de la investigación y profundicen su proyecto actoral personal, para que los estudiantes se avienten a vivir el arte dramático desde una perspectiva diferencial que por momentos se confunde con exceso de confianza, o no logro descifrar si como estudiantes estamos comprendiendo lo que nos transmiten los docentes, no se trata de la nota, pues la Universidad como bien lo pone su palabra es un Universo de conocimientos especializados que nos dejan a portas del mundo laboral a nivel profesional, y aquí es donde encuentro y coincido con la mayoría de los entrevistados en que hay vacíos entre las fases de educación media, la formación universitaria y el mundo laboral.



Para la mayoría de las personas entrevistadas los conocimientos que se abren o se aprenden en la “escuela- universidad” ayudan a construir una estructura mental con criterio e información útil para el desarrollo de una vida

profesional, pero que se encuentra alejada de la realidad de un mercado laboral y que desde mi punto de vista se ha venido abriendo esa brecha año tras año debido a los vacíos de las etapas de transición expuestos anteriormente y de allí puedo concluir: del costado derecho del gráfico, el teatro universitario podría fortalecer aún más su participación en circuitos, festivales o muestras de tipo profesional que confronte la calidad de los procesos educativos y artísticos con la realidad de enfrentar un público, este vacío debería estar lleno de proyectos actorales, en dirección y de producción artística, y esto ayudaría a dar mayor consecuencia frente a las políticas públicas de formación y crecimiento cultural y económico del sector a nivel distrital y nacional, se podría consolidar un proceso más lógico de construcción entre la *escuela- universidad* y el mundo laboral; adicionalmente se podrían formar o inclinar a estudiantes no solo en actuación sino en otras ramas de oficios o profesionales vinculadas a las artes escénicas, a través de la confrontación del estudiante en espacios, compañías, productoras o entidades con producciones artísticas desde los primeros semestres de estudio; enviando al estudiante a condiciones espaciales, técnicas y logísticas reales, no dejar este proceso para el último semestre o año de carrera universitaria donde se convierte en una labor heroica intentar condensar los elementos recibidos para ponerlos en cuatro meses en práctica sobre y detrás de un escenario, como lo manifestaron algunos de los entrevistados entre ellos Iván Carvajal egresado de la escuela de formación actoral del Teatro Libre de Bogotá.

Así, y desde mi punto de vista es responsabilidad del sistema educativo y del laboral cerrar esta brecha para obtener profesionales con mayores competencias integrales a corta edad y no que deban pasar un proceso de varios años posterior a su graduación para que el egresado en arte dramático sepa si está realizando un proyecto artístico que satisfaga sus necesidades básicas y que a su vez aporte al crecimiento cultural de un sector.

Del costado izquierdo del gráfico reflexiono que se debería tener plena conciencia del tipo de formación que debería recibir un joven en la educación media para que tenga conocimientos, perspectivas y responsabilidad amplia frente al oficio en este caso en arte dramático, no son las pruebas de estado lo que define esto. A su vez es responsabilidad del estudiante en ambas etapas conocer las oportunidades laborales que el oficio y el sector pueden brindar a nivel público y privado no podemos ser ajenos a esto, como estudiantes no podemos ser movidos solo por una inquietud, lo anterior nos ayudará a tomar decisiones más concretas frente a las diferentes alternativas y conocimientos que brinda la *escuela- universidad*, comparto entonces una serie de desafíos como conclusiones del artículo reflexivo.

CUADRO DE DESAFÍOS

ACTOR	SITUACIÓN	DESAFÍOS
ESTUDIANTE	<i>Tener conocimientos y herramientas previas del oficio</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Obtener conocimientos básicos en artes escénicas, mínimo durante la segunda fase de la vida escolar en el colegio. * Leer, ver y hacer antes de querer ingresar al mundo universitario de las artes escénicas. * Comprender la responsabilidad que conlleva un proceso formativo en torno a las artes escénicas.
	<i>Actitud para asumir la formación universitaria</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Tener un proyecto de vida profesional en crecimiento. * Romper la apatía por conocer e implementar las herramientas laborales del contexto público y privado del país o ciudad. * Confrontarse con ejercicios profesionales desde los primeros semestres de formación universitaria y desde diferentes oficios o roles.
EDUCACIÓN MEDIA	<i>Preparar a estudiantes con herramientas en artes escénicas</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Fortalecer la cátedra en disciplinas artísticas de forma permanente y no solo enmarcadas en procesos electivos o extracurriculares. * Brindar espacios de confrontación, muestra o concurso de artes escénicas en comunicación con Universidades que impartan este tipo de educación.
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	<i>Perfilamiento del estudiante</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Conocer mas a profundidad y perfilar al estudiante por intereses en torno a las artes escénicas
	<i>Tiempos para las prácticas profesionales</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Brindar esta alternativa desde los primeros semestres de formación universitaria . * Fortalecer la cátedra teórico- práctica en torno a oficios y profesiones relacionadas con las artes escénicas.
	<i>Proyecto de vida laboral</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Confrontar al estudiante a los posibles roles que puede ejercer en el sector en su vida profesional. * Generar dinámicas de circulación de las artes escénicas universitarias en circuitos educativos y profesionales. * Banco de proyectos o espacios laborales a los cuales pueda acceder el egresado.
CONTEXTO LABORAL	<i>Prácticas profesionales</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Generar espacios de interlocución con el contexto educativo universitario de forma permanente para así apoyar el desarrollo de prácticas profundas y contundentes para el crecimiento del estudiante.

A mis 37 años decidí culminar mi proceso universitario en arte dramático, para ser consecuente en mi quehacer, donde sin duda en este tiempo que he retornado al aula he sentido grandes contradicciones frente a las dinámicas de aprendizaje, los cambios generacionales y la forma de abordar el oficio; eso me motivó para hacer y hacerme la pregunta reflexiva que motivó el artículo, tomando y analizando posiciones personales desde la observación, confrontando e intercambiando puntos de vista con agentes del sector y brindando finalmente algunas situaciones y desafíos que puedan ser tenidos en cuenta en reflexiones y acciones de fortalecimiento dirigidas al ecosistema de las artes escénicas.

Referencias

Stanislavski, Constantin. *Manual del actor*. Editorial Diana: México, 1963.

Cimarro, Jesús. *Producción, gestión y distribución del teatro*. Ediciones y Publicaciones Autor, S.R.L: Madrid, 2009.

Política de fortalecimiento de los oficios del sector de la cultura en Colombia.

Ministerio de Cultura de Colombia. 2018.